

NOTA DE PRENSA

La exclusión social afecta a una de cada cinco personas en las Islas, con 233.000 residentes atrapados en procesos de vulnerabilidad

- **La vivienda se convierte en el mayor factor de desigualdad. El 29% de la población sufre exclusión residencial**
- **Baleares crea empleo, pero no reduce la exclusión social, ya que 1 de cada 7 personas trabajadoras está en situación de vulnerabilidad**

Cáritas. 10 de diciembre de 2025. El [Informe FOESSA sobre Exclusión y Desarrollo Social en las Islas Baleares](#) presentado hoy revela que **el 19% de la población de Baleares, más de 233.000 personas, viven una situación de exclusión social**, un porcentaje que apenas ha mejorado desde 2018. Aunque la exclusión severa se ha reducido un **13%**, un total de **94.000 personas** continúan atrapadas en situaciones extremas. FOESSA subraya que, pese a los avances económicos, **la recuperación no se traduce en bienestar social**, afectada por el aumento de la precariedad residencial, el debilitamiento de la participación social y el mantenimiento de amplias zonas de vulnerabilidad.

Estos son algunos de los datos más relevantes compartidos por **Thomas Ubrich**, sociólogo de la Fundación FOESSA y miembro del equipo de Estudios de Cáritas Española, durante la presentación del estudio.

El informe habla de que “**no fallan las personas, falla el sistema**”, ya que la mayoría de hogares en exclusión activa estrategias para salir de su situación, pero se encuentra con barreras estructurales y dispositivos fragmentados.

La vivienda, el principal motor de desigualdad. Un “derecho fake”

La vivienda es el centro de la exclusión en Baleares. **El 29% de la población sufre exclusión residencial**. Entre 2018 y 2024 el precio de la vivienda ha aumentado un **41%**, con subidas muy superiores en obra nueva. El alquiler medio se sitúa ya en **1.598 euros al mes**, un **31% más** que en 2019, y más del **60% de los inquilinos** destina más del 30% de sus ingresos a cubrir la vivienda. Como consecuencia,

46.000 hogares caen por debajo de la pobreza severa tras pagar alquiler y suministros. Además, **110.000 personas** residen en viviendas inseguras y **100.000** en viviendas inadecuadas o hacinadas. Las zonas más tensionadas se sitúan especialmente en Ibiza.

El informe señala que la vivienda es hoy **el gran cuello de botella de la integración social** y reclama políticas ambiciosas para ampliar el parque público y frenar subidas abusivas, al considerar que el acceso a la vivienda se ha convertido en un **“derecho fake”**.

El empleo crece, pero no integra.

El informe señala que Baleares ha creado empleo en los últimos años, pasando de **560.000 a 607.000 personas ocupadas** desde 2018. Sin embargo, este incremento no mejora la integración social. Los salarios han subido un **20%** en términos nominales, pero **solo un 3,3% en términos reales**, debido al aumento del coste de la vida.

La exclusión entre personas ocupadas **ha crecido con fuerza**, pasando de una de cada diez a **casi una de cada siete**. Esto confirma que **la precariedad laboral y los salarios insuficientes impiden que el empleo actúe como vía de salida de la exclusión**, especialmente en sectores de servicios, con alta parcialidad involuntaria y contratos inestables. FOESSA identifica aquí una de las principales paradojas: **Baleares crea empleo, pero no reduce la exclusión social**.

Infancia, juventud y población migrante, los más afectados.

El informe detecta brechas que agravan la desigualdad. Las personas de **nacionalidad extranjera presentan tasas de exclusión del 31%**, más del doble que la población española. Los menores y jóvenes también figuran entre los grupos más vulnerables: **el 24% de los menores de 18 años** y **el 26% de las personas entre 18 y 44 años** viven en exclusión. Los hogares con menores representan **dos tercios de la población excluida** en las Islas. Además, la discriminación afecta a **uno de cada cinco hogares**, y casi **uno de cada dos** entre aquellos en exclusión; el **88%** afirma haber perdido oportunidades laborales o relacionales a causa de ello.

Servicios sociales con baja utilización

El uso de los servicios sociales continúa disminuyendo: solo **el 7% de la población** acudió en 2024, frente al 13% de la media estatal. Incluso entre quienes más lo necesitan, la tasa es inferior a la española.

FOESSA detecta también un **grave déficit en el sistema de garantía de ingresos**. El **Ingreso Mínimo Vital solo alcanza al 35%** de las personas en pobreza severa en Baleares, y **el 66% de los hogares en esa situación nunca ha recibido información** sobre la prestación. La renta mínima autonómica (RESOGA) ha sufrido

un retroceso drástico, pasando de **cubrir al 1% de la población en 2018 a solo el 0,44% en 2024**. Esta combinación genera un “**agujero informativo y administrativo**” que deja sin protección a miles de hogares en situación de fragilidad.

FOESSA pide un nuevo pacto social que ponga la vida y los cuidados en el centro

El informe concluye que el modelo social actual está agotado: **produce desigualdad, precariedad, aislamiento y una creciente desconfianza social**. Ante ello, FOESSA reclama un nuevo pacto social basado en **el cuidado, la justicia social y la sostenibilidad ecológica**.

Propone políticas que actúen sobre las raíces de la desigualdad, con especial atención a la vivienda, el empleo digno, la protección social, la integración de la población migrante y el fortalecimiento del tejido comunitario. El mensaje final del informe apunta que Baleares puede seguir avanzando hacia una sociedad más desigual y fragmentada o **apostar por un nuevo modelo que coloque la vida, los cuidados y el bien común en el centro de la acción pública**.